

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 117, octubre de 2009

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Noviembre, mes digital

PALABRA VIVA

Cintio Vitier: El tiempo y la poesía
Recuerdan impronta de Orlando Castellanos

POESIA NECESARIA

Cintio Vitier: “Algo le falta a la tarde”

HACIA EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Amado del Pino: Alentadoras
A 99 años, Miguel entre nosotros

A GUITARRA LIMPIA

En el Centro *Pablo*, instalación-abrir
Palabras para un amigo

LETRALIA

Mercedes Sosa: “Zamba para no morir”
Jorge Drexler: “Mercedes”

SALA MAJADAHONDA

Carina Pino Santos: España en nuestra memoria: la primera guerra dibujada
Y siguen dibujando, homenaje a la memoria
Dibujando la memoria
Exclusiva con Anthony L. Geist: *Y siguen dibujando*, expresión del alma de los niños
El barco de los pinceles

VEN Y MIRA

La guerra dibujada en la pantalla cubana

COMO LO PIENSO LO DIGO

A más de cuatro décadas, un recordatorio del *Che*
Ser joven...

RESUMEN DE NOTICIAS

Pedro de la Hoz: Brouwer en su trinchera de ideas

LA MANO AMIGA

Silvio Rodríguez: Bienaventurada Mercedes Sosa
“Lo más importante es el intercambio humano”
El Gallego, siempre querido y entre nosotros

JUEVES DEL DISEÑO

Debate sobre el diseño político y social
Víctor Casaus: La Casa de Haydeé

ALREDEDOR DEL CENTRO

Violeta Parra por Isabel Parra
El grupo *Cuatro de Trovas* viene a La Habana
Agua de río

CONVOCATORIAS

Premio *Memoria 2009* (cierra el 30 de octubre)

¡Visítenos!

En www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu / www.aguitarralimpia.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu Y en las páginas dedicadas al Concurso de Carteles *10 años A guitarra limpia* (www.centropablo.cult.cu/concarteles_aglimpia/index.htm), el Concurso de Fotografía *Alrededor de la nueva trova (Homenaje al Plátano)*, (www.centropablo.cult.cu/concfoto_nuevatrova/index.htm) y las exposiciones fotográficas *A cámara limpia* (www.centropablo.cult.cu/acamara_limpia/index.htm) y *Vivir bajo las bombas (Madrid, 1936)* (www.centropablo.cult.cu/madrid_bajobombas/index.htm) a las que se accede a través de: www.centropablo.cult.cu. **Los invitamos especialmente a visitar nuestro nuevo sitio, www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon, dedicado al X Salón y Coloquio de Arte Digital, que comenzará el próximo 2 de noviembre.**

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu
Y las ediciones especiales de los CDs de la Colección *Palabra viva* dedicados a los poetas Rafael Alberti y Federico García Lorca.

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados al décimo año de *A guitarra limpia* y a los diez años de los salones de Arte Digital, que se presentarán en noviembre próximo; acceda a nuestros libros en formato pdf a través de la página web www.centropablo.cult.cu, donde pueden leer además la convocatoria que tenemos en estos momentos.

¡Mírenos!

Del 2 al 7 de noviembre, en las noches del Canal Habana, en el programa *Secuencias* (de Arte Digital), donde podrán conocer los detalles del X Salón en las voces de sus protagonistas.

PORTADA



El próximo 3 de noviembre comenzará el **X Salón y Coloquio de Arte Digital**, evento que ya está generando una gran cantidad de información, por lo que se ha decidido dedicar este mes y el próximo números especiales de este Boletín a esa fiesta de la imaginación y la belleza. No obstante, en esta edición de *Memoria* les ofrecemos un trabajo con detalles acerca del venidero Salón.

En los últimos días la cultura iberoamericana perdió a dos destacadísimos exponentes: falleció en Cuba el maestro Cintio Vitier y en Argentina la folklorista Mercedes Sosa. A estas dos

importantes figuras dedicaremos espacios en este boletín (**VER RESUMEN DE NOTICIAS, LETRALIA, POESIA NECESARIA Y LA MANO AMIGA**. En esta última aparece una reseña que escribió el trovador Silvio Rodríguez sobre la artista tucumana).

También en la sección **SALA MAJADAHONDA** encontrará varios trabajos dedicados a la exposición *Y siguen dibujando* que hasta finales de octubre se exhibe en la sede del Centro *Pablo* y que, por lo impactante del tema, ha suscitado gran interés.

NOVIEMBRE, MES DIGITAL

Por Estrella Díaz

Hace diez años, en La Habana, hubo un alumbramiento feliz: nacieron los Salones de Arte Digital.

De entonces a la fecha ha transcurrido una década y esa nueva manera de crear y concebir arte que sustituyó pinceles, lienzos, prensas, cartulinas, diluyentes y tintas por la PC, se ha colocado y ganado un espacio de reconocimiento y validación en el contexto de las artes visuales en la Isla.

El arte digital cubano encontró en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, no solamente una abrigada cuna sino todos los apoyos posibles y necesarios para el desarrollo de una manifestación que llegó de la mano (y como derivación) de las nuevas tecnologías las que, poco a poco, se han ido convirtiendo en herramientas imprescindibles del hombre contemporáneo.

Varios e importantes espacios de la capital cubana se han habilitado para acoger el X Salón de Arte Digital, que se extiende hasta diciembre y que incluye muestras de artistas de reconocimiento internacional y un especial HOMENAJE (en el Taller Experimental de Gráfica) a dos de los iniciadores del arte digital cubano: Luis Miguel Valdés y José Gómez Fresquet (*Frémez*).

En la sede del Centro *Pablo* (Muralla, No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja) se exhibirán, además de las obras premiadas, las mencionadas y una selección del jurado, el proyecto *10 x 10, Diez años de arte digital* (carteles) y *Arte sin fronteras*, al que han sido invitados, entre otros artistas de la plástica, Adigio Benítez, Nelson Domínguez, Ángel Ramírez, Zayda del Río, Diana Balboa, Ever Fonseca, Agustín Bejarano, Aziyadé Ruiz, Eduardo Abela y Rigoberto Mena.

En el Centro Hispanoamericano de Cultura se exhibirá la exposición fotográfica del maestro Pedro Meyer, de México, y la muestra *Vida*, de los jóvenes integrantes del Proyecto *Siamés*, Eduardo y Orlando García; en el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC estará la exposición *Jouissance*, de la argentina Alicia Candiani; en la Casa *Simón Bolívar, Caminos*, una exposición fotográfica analógica/digital del español Juan Miguel Morales; en la Casa *Humboldt* podemos encontrar la muestra digital de obra impresa y audiovisual *Desenfoque* (de Katia Hernández y Enrique Smith) y en la galería del Hotel *Ambos Mundos*, la exposición documental *Ciertas visiones* (con participantes norteamericanos en el proyecto *Sharing Dreams / Compartiendo sueños*).

Igualmente, en la sala de proyecciones del Centro Cultural Cinematográfico ICAIC se estrenará el audiovisual *Dinero y cabezas*, de Ángel Alonso y se ofrecerá un amplio programa de audiovisuales que incluye las obras premiadas de este salón, una retrospectiva de todos los premios audiovisuales otorgados desde el año 2004 en el evento y una selección de obras internacionales que participaron también en las ediciones anteriores del Salón.

Durante los días 4, 5 y 6 el Coloquio de Arte Digital debatirá, como en años anteriores, sobre los temas principales de estas formas artísticas que las nuevas tecnologías han propiciado y desarrollado. El tercer día del Coloquio estará dedicado al audiovisual cubano, que ha mostrado su fuerza en esta décima edición del Salón y que está en momento de crecimiento y

consolidación a través de eventos como la Muestra de Nuevos Realizadores del ICAIC y la labor de instituciones docentes como la Facultad de los medios audiovisuales del ISA.

Durante el evento será presentada la edición especial del cuaderno *Memoria* dedicado a esta primera década de los Salones de Arte Digital, así como un DVD que reúne todas las obras audiovisuales premiadas en el evento.

Noviembre es un mes digital: disfrutemos de este arte que en Cuba -desde su alumbramiento feliz- apostó por la imaginación y la belleza y que en sus primeros diez años creció fuerte y resistente. La madurez está, entonces, garantizada.

PALABRA VIVA

CINTIO VITIER: EL TIEMPO Y LA POESÍA

Por Virgen Gutiérrez

(Con el fallecimiento de Cinto la cultura cubana pierde a uno de sus exponentes más ilustres, y nuestro Centro, además, un amigo entrañable que integró el Consejo Asesor de la institución desde su fundación en 1996. Desde nuestro boletín *Memoria* queremos evocar a Cinto con la publicación de las palabras introductorias a un CD que la Colección *Palabra viva* dedicó a este ferviente martiano y recordarles que en la Revista digital *La Jiribilla* (www.lajiribilla.cu) puede accederse íntegramente al sonido de este disco que incluye poemas leídos en su propia voz entre otros materiales sonoros)

En cierta ocasión Cintio Vitier expresó que “la poesía se hace sin tiempo”. Será por eso que ha escrito tan hermosos libros de versos que le permitieron, además, indagar sobre la vida y la obra de José Martí, colaborar en las más importantes revistas de su época, fabular la historia en novelas que resaltan nuestra identidad, reunir una extensa obra crítica y aún amar toda la vida a esa maravillosa mujer que responde al nombre de Fina García Marruz con la que engendró dos talentosos hijos.

Niño precoz, desde la más tierna infancia anduvo entre libros; adolescente, descubrió la obra poética de Juan Ramón Jiménez quien fue, en su decir, “el que prendió la llama de la poesía”, y lo hizo de tal forma que todavía permanece alumbrando su existencia.

Cintio integró el grupo *Orígenes*, trabajó en la Biblioteca Nacional, formó parte del colectivo de investigadores del Centro de Estudios Martianos donde, junto a Fina, ha dado luz a los primeros volúmenes de la obra crítica del Maestro.

Al conmemorarse el Aniversario 85 de su natalicio el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, a través de la Colección *Palabra viva*, se une a los festejos con este CD, conformado gracias a la entrevista que Orlando Castellanos le grabara al poeta en 1980. Incluye cuatro poemas de Cintio y dos canciones musicalizadas por José María Vitier.

RECUERDAN IMPRONTA DE ORLANDO CASTELLANOS

Por Dayarys García Chirino (Radio Surco <http://www.radiosurco.icrt.cu>)

Recientemente la especialista Virgen Gutiérrez, coordinadora de la Colección *Palabra viva* que edita el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, rememoró en la oriental provincia cubana de Ciego de Ávila la impronta del periodista Orlando Castellanos Molina.

Considerado uno de los mejores entrevistadores en el medio radiofónico, Castellanos grabó y recogió para la historia y la memoria miles de anécdotas y confesiones de reconocidas personalidades de la cultura iberoamericana.

Sus memorables entrevistas engrosan la Colección *Palabra viva* que surgió en el año 2000 y que en formato de CDs, atesoran las voces de Cintio Vitier, Onelio Jorge Cardoso, Nicolás Guillén, Dulce María Loynaz, Gabriel García Márquez, Félix Pita Rodríguez y Alejo Carpentier, entre muchos otros.

Casi al cierre de este Boletín, la inmediatez -y también la espontaneidad- que logra el correo electrónico nos permitió conocer las impresiones de Virgen en torno a su estancia en tierras avileñas. He aquí algunos comentarios:

“Queridos María y Víctor: (...) Les deben haber sonado mucho los oídos en estos días pues el nombre de ustedes y del Centro ha estado en labios de muchos en los diferentes momentos de este evento *Trovándote*. En las conferencias teóricas, en los conciertos de cada noche donde prácticamente todos los muchachos agradecían que estuvieran allí sus discos “gracias al Centro *Pablo*”, en las presentaciones mías, que hubo dos, una en la AHS y otra en la UNEAC (con el libro *Más palabras grabadas* y la Colección *Palabra viva*) así como en las entrevistas (tres para la radio y una para la tele) y hasta en el acto conmemorativo en el Parque Central por el aniversario 57 de la emisora Radio *Surco*, donde hice pública una pequeña donación de discos de *A guitarra limpia* y de *Palabra viva* (...) La pasé bien, los avileños son encantadores, los chicos de la AHS muy cordiales y agradecidos por todo lo que llevamos, en fin que todo fue de maravilla”.

POESIA NECESARIA

“ALGO LE FALTA A LA TARDE”

Algo le falta a la tarde,
no están completos los pinos,
y yo mirando a las nubes
siento lo que no he sentido.

A cada instante pregunto
por el tesoro perdido
cuya sombra se desplaza
con melancólico frío.

Mirándome está el deseo,
nocturno, solo, infinito;
callada va la nostalgia
llameando eternos vestigios.

No llega nunca mi gesto
a la tierra del destino;
la vida acaba inconclusa,
quedan los sueños en vilo.

Cintio Vitier

HACIA EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

ALENTADORAS

Por Amado del Pino

El título tiene que ver con el buen ritmo que llevan los preparativos para las varias formas en que se celebrará el homenaje cubano a Miguel Hernández, en el ya cercano febrero de 2010.

Entre los títulos que se darán a conocer en nuestra Feria Internacional del Libro de La Habana -y después a lo largo y ancho de Cuba- se encuentra una selección amplia de la *Poesía* de Hernández. Las ediciones anteriores se encuentran agotadas, pues el oriolano es uno de los poetas más queridos y leídos en la isla. Este libro retomará -a manera de epílogo- el brillante

texto de María de Gracia Ifach que sirvió de prólogo a la antología publicada en La Habana en 1964.

La nueva edición de los versos hernandianos estará precedida por un poema de uno de nuestros poetas y pensadores esenciales del último medio siglo: Roberto Fernández Retamar da fe de su más íntimo diálogo con la obra y las circunstancias vitales de Miguel Hernández.

Otra buena noticia es que el concurso *Una canción para Miguel* –organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en coordinación con la Fundación *Miguel Hernández* de Orihuela- cerró con una cifra récord de participantes. Nada menos que 35 compositores encomendaron sus obras a un prestigioso jurado que ya está trabajando en la selección de los premiados y los finalistas. Vale recordar que los seleccionados formarán parte de un disco que se presentará también en nuestra Feria del Libro.

Como en las dos anteriores ediciones de las Jornadas Hernandianas en Cuba, ésta del centenario contará también con su evento teórico. Varias son las mesas redondas y conferencias.

Confieso que me llama particularmente la atención la que se dedicará a Hernández como poeta popular, como creador de ritmos proclives a ser memorizados y hasta cantados. Ese acercamiento a la oralidad hernandiana se vincula a esencias muy entrañable de nuestra cultura.

A 99 AÑOS, MIGUEL ENTRE NOSOTROS

Octubre es un mes en el que se conmemora el Aniversario 99 de la muerte del poeta español Miguel Hernández y por esa razón el Ateneo sociocultural *Viento del pueblo*, de Orihuela, ha organizado un ciclo de conferencias y otras actividades.

Según se ha anunciado durante el mes comparecerá en esa institución cultural oriolana Carlos Arnulfo Escobar, profesor de Historia de la Universidad del Valle, Colombia, y el escritor Enrique Cerdán impartirá una conferencia sobre el alcance e impacto poético de Miguel Hernández.

Según ha trascendido el sábado 31 de octubre se ha organizado una concentración frente a la casa natal de el autor de *Nanas de la cebollas*, en la Calle Antonio Pinies, para rendir tributo a este destacado poeta y revolucionario cuyo centenario celebraremos en el venidero 2010.

En el Centro *Pablo* sesiona el Círculo Hernandiano-cubano que ha desarrollado aquí, en la capital cubana, en los últimos cuatro años eventos teóricos y muestra de carteles en coordinación con la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela.

Según se ha anunciado en la venidera edición de la Feria Internacional del Libro de La Habana a desarrollarse en la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña en febrero del próximo año, el Centro *Pablo* homenajeará a Hernández de varias maneras y producirá un CD a partir de textos que han sido musicalizados por jóvenes trovadores a partir de un concurso que cerró hace apenas unos días. Las obras ganadoras serán dadas a conocer en las próximas semanas.

Igualmente se realizará un concierto *A guitarra limpia*, en febrero, dedicado al poeta y se realizará el estreno de la obra *Reino dividido* del dramaturgo Amado del Pino a cargo del grupo *Argos Teatro* que dirige Carlos Celdrán. Esta obra que, en estos momentos se encuentra en fase de montaje, recrea parte de la vida, la obra, las preocupaciones y las circunstancias que rodearon a Miguel Hernández y a Pablo de la Torriente Brau, periodista y revolucionario que cayó combatiendo en Majadahonda durante los días de la Guerra Civil Española.

A GUITARRA LIMPIA



EN EL CENTRO PABLO, INSTALACIÓN-ABRIR CAMINO

El sábado 24 de octubre, a las seis de la tarde, se efectuará en el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja), el concierto *A guitarra limpia* titulado *Instalación-abrir camino* del trovador Oscar Eduardo Sánchez (Holguín, junio de 1986).

Participarán como invitados Adrián Cortés (poeta), Néstor Proenza Reyes (ceramista) y Manuel Sánchez y Jorge Zurita (trovadores), quienes se acompañarán de una instalación titulada *Háblame que escucho y eso me entretiene*.

El joven trovador, egresado de la Escuela de Instructores de Arte *José Martí* de la oriental provincia cubana de Holguín en la especialidad de Artes Plásticas, fue en el 2007 uno de los ganadores de la Beca de Creación *Noel Nicola*, que promueve el Centro *Pablo* de conjunto con el portal *Trovacub*, con el objetivo de desarrollar la trova cubana contemporánea.

Oscar Eduardo, quien lleva a cabo un interesante trabajo de vínculo entre la música y la pintura, fue también Mención Especial en el Concurso *Una canción para Pablo* (2006) y fue finalista del Concurso *Una canción para Frida y Diego* (2007), ambos convocados por el Centro *Pablo*.

PALABRAS PARA UN AMIGO

¿Cómo comenzar las palabras para el concierto de un amigo? ¿cuáles son en realidad las palabras que uno destina para los amigos? Difícil cuestión para cualquiera. Así que aquí comienzo, hablando de un tema por el cual más de una vez discutimos en el desvelo de las noches guitarreadas y borrachas de nuestra amistad. Esta son las palabras que he elegido, ¿las que nos diferenciaban? y que espero ahora sirvan para este encuentro.

¿Es realmente la música un compromiso? ¿Puede uno comprometerse con ella? ¿O es más bien un refugio, la evasión de la realidad que nos atormenta? ¿Es realmente la música un arma con la que ir al frente, a cualquier frente de lucha? ¿Hacen falta las canciones para cambiar la cara oscura del mundo? No creo tener una respuesta para estas preguntas. Pero si sé que hace dos años, escuché por primera vez "hombre peligroso soy, porque sueño despierto", y que desde esa noche puedo cargar algo así como una certeza; que uno se compromete con lo que nos salva, con lo que cada día nos da razón y fuerza para respirar.

Luego he vuelto a esa noche tarareando la misma melodía, salvándome de algún día más cansado que otro, del tedio de la derrota cotidiana, o como un día escribí, del horrible naufragio del mundo. Por volver a esa noche, he podido seguir adelante; pude levantarme en días difíciles y dar el granito de hormiga que hacía falta que diera.

De eso se trata creo, este concierto; de levantar un puente para volver a llegar a la canción necesaria. No a la pancarta vacía, no al panfleto pisoteado, no a la consigna repetida. Sino al neuma necesario, al motor que nos levanta día a día, dándonos mirada y voz. Esa es la canción que levanta los pueblos, esa es la canción que abre la mañana, este es nuestro compromiso cotidiano.

LETRALIA

Esta sección ha comenzado a aparecer en nuestro boletín para reproducir letras de canciones de músicos cubanos y latinoamericanos que alcanzan el hermoso nivel de la poesía. Como homenaje a esa gran artista que fue y es Mercedes Sosa, recientemente fallecida, decidimos publicar una canción de su autoría y unas décimas (poema escrito) que le compuso el conocido cantautor uruguayo Jorge Drexler para despedir a la cantante tucumana.

“ZAMBA PARA NO MORIR”

(Letra y Música Mercedes Sosa)

Romperá la tarde mi voz
hasta el eco de ayer
voy quedándome solo al final
muerto de sed, harto de andar
pero sigo creciendo en el sol, vivo

Era el tiempo viejo la flor
la madera frutal
luego el hacha se puso a golpear
verse caer, solo rodar
pero el árbol reverdecerá, nuevo

Al quemarse en el cielo la luz del día, me voy
con el cuero asombrado me iré
ronca al gritar que volveré
repartida en el aire a cantar, siempre

Mi razón no pide piedad
se dispone a partir
no me asusta la muerte ritual
solo dormir, verme borrar
una historia me recordará, vivo

veo el campo, el fruto, la miel
y estas ganas de amar
no me puede el olvido vencer
hoy como ayer, siempre llegar
en el hijo se puede volver, nuevo

Al quemarse en el cielo la luz del día, me voy
con el cuero asombrado me iré
ronca al gritar que volveré
repartida en el aire a cantar, siempre.

“MERCEDES”

(Jorge Drexler, “*Décimas para Mercedes*” décimas para despedir a la cantante argentina)

Duerme, duerme, Negrita,
que tu voz está en el campo,
en la ciudad, en el canto
rodado de aquel arroyo,
en la almohada en la que apoyo

mi cabeza desvelada,
en mi vaso, en la enramada
y en las radios de los coches.

Tu voz la guarda la noche
muy, pero muy bien guardada.

SALA MAJADAHONDA



ESPAÑA EN NUESTRA MEMORIA: LA PRIMERA GUERRA DIBUJADA

Por Carina Pino Santos

Cuba se ha convertido a partir del domingo 20 de septiembre en una suma de clamores por la paz. Veinticuatro horas antes de conmemorarse por resolución 55/282 de la ONU el Día Internacional de la Paz, “como un día de cesación del fuego y de no violencia a nivel mundial”, en la Plaza de la Revolución, un millón ciento cincuenta mil cubanos se unieron con ese espíritu en el segundo *Concierto Paz sin fronteras* para el mundo.

Solo cuarenta y ocho horas después el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* realizó, como parte de su labor de rescate de la memoria histórica, la apertura de una exhibición y al día siguiente de un documental, estreno en Cuba, que, ahora, desde las artes visuales, rememoran la tragedia y el dolor para la humanidad emanada de todo conflicto bélico. Y esa invocación llega no precisamente en la obra de grandes artistas, sino en la creación de aquellos quienes significativamente son el paradigma humano del desamparo y la fragilidad ante la destrucción y la pena. *Y siguen dibujando* es una exhibición de 49 dibujos de uno de los grupos más indefensos ante cualquier desastre bélico: los niños en aquella España que un día despertó ensombrecida por las bombas.

Organizada en cinco secciones que abarcan la memoria de la pérdida, la propia guerra en sí, donde los niños plasman las ambulancias, los heridos, las colas para los alimentos, los aviones y los tanques, detallados con tal cuidado por ellos que los historiadores pueden reconocer los modelos existentes entonces. La evacuación de madres, familiares e hijos ocupa un lugar fundamental en sus creaciones, de la misma forma las colonias donde se desarrolló la vida de muchos de ellos, y las visiones de la vida luego del conflicto, el abrazo deseado a los seres perdidos, la unión soñada en el hogar al que no regresarán nunca o la cosecha que fructifica.

La muestra, que alterna dibujos con impactantes fotos de Robert Capa, delinea un itinerario personal, cronológico y colectivo a un tiempo por lo que pudiera considerarse una épica de los *Niños de la Guerra*. Ellos quizá intentaron exorcizar los demonios que la guerra les imponía: cada dibujo es un reflejo del paisaje visto con sus barcos, aviones, metralhas. Cada pintura un diálogo íntimo con su tristeza, una marca de su desconsuelo, una llamada a la nostalgia por el hogar perdido, una manera de expresar su queja con ingenuidad o la intención de replantearse con dibujo y color, el acontecer al que se veía obligado a adaptarse.

Doscientos mil niños fueron evacuados durante la Guerra Civil. El arte fue usado en muchas ocasiones de forma conciente como terapia por los maestros de las brigadas internacionales y por organizaciones humanitarias. Esas experiencias psicológicas y sociales de los niños quedaron en papeles que fueron conservados en archivos y bibliotecas de todo el mundo.

Es una exhibición cuya ruta se remonta a plena guerra; se trata de dibujos que fueron, incluso, vendidos fuera de España en 1938 para buscar fondos con el objetivo de proteger a los niños españoles. Londres, Nueva York y Massachussets acogieron una primera muestra en ese año que se acompañó de un catálogo, cuyas palabras fueron escritas por el gran novelista inglés Aldous Huxley, libro que debió ser reeditado tres veces en solo un par de años. Los Cuáqueros Americanos (American Friends Service Comité) y el Instituto Carnegie de Madrid los reunió posteriormente. Gracias a la labor de esos centros, de la Abraham Lincoln Brigade Archives —organización que se ha dedicado a la conservación del legado de 2 800 jóvenes voluntarios norteamericanos que participaron en la defensa de la República Española—, de la Fundación *Puffin*, y además del profesor de La Universidad de Washington en Seattle, Anthony L. Geist, especialista en el tema y embajador de la exposición en Cuba, estos dibujos pueden ser vistos hoy en la Sala *Majadahonda*, nombrada así en conmemoración del sitio donde cayera el periodista cubano Pablo de la Torriente Brau, quien ofrendó su vida combatiendo contra el fascismo en tierra hispana.

La tarde de la presentación de estos dibujos en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* fue un repaso a esa historia que miles de cubanos descendientes de españoles han hecho suya desde la remembranza familiar.

Aunque han transcurrido setenta años y ya no son niños, sino adultos en la tercera edad, no han olvidado las experiencias sufridas debido a la Guerra Civil española. Áurea Matilde, Premio Nacional de Ciencias Sociales, es autora de un libro sobre esta temática publicado por Ediciones *La Memoria* del Centro *Pablo*. Ella expresó en la apertura sus propias experiencias luego de cuarenta años cuando regresó a España y visitó aquellos lugares. La historiadora leyó una cita en su edición sobre esta visita: “Yo fui a esas fosas comunes y las miré con respeto, y fui a ver los monumentos elegidos en su nombre en el mismo cementerio en la Concha de Artedo, donde se supo que habían tirado a mi padre en el mar, y a otros en el Cementerio de Oviedo. Nada puede devolver ni reponer a los seres queridos, pero estos homenajes póstumos alivian, dejando un sentimiento de paz. Paz, sí, pero nunca de olvido”. Por su parte, Rafael Morante, Premio Nacional de Diseño, narró sus vivencias. “Definitivamente el año 37 empezó mal para mucha gente” —subrayó. “Mi madre y mi hermano veíamos los combates en Valencia y sufrimos cruelmente el bombardeo en Almería”.

Minutos después de estos testimonios, un excelente grabado de José Luis Posada, artista de origen asturiano, una de las personalidades reconocidas por su aporte a la historia del arte en Cuba, fue obsequiado a Anthony Geist, quien ha dedicado largos años a la investigación y la docencia sobre temáticas del arte y la literatura de ese periodo de la historia de España. La obra fue entregada por los hermanos del fallecido artista, quienes llegaron de igual forma como emigrantes debido a la guerra civil española a la isla.

El documental *La guerra dibujada* fue presentado en la sala del Cinematógrafo *Lumière* por Víctor Casaus, director del Centro *Pablo* y por Anthony L. Geist. Estrenado en el 2006, cuando fue declarado ese año el de la Memoria Histórica, es obra de dos jóvenes valencianos que venían trabajando por su parte el tema de los niños durante la guerra, ellos y Geist coincidieron en el objetivo temático, de modo que fue visto en un espacio de la televisión española, *El laberinto español*, junto a un documental de Geist sobre la Brigada Lincoln.

Al presentar *La guerra dibujada*, el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, destacó la solidaridad con Cuba mantenida por varias instituciones y gobiernos del mundo, al tiempo que hizo un llamado por el levantamiento del bloqueo de Estados Unidos contra la Isla, ratificado por las sucesivas administraciones norteamericanas, incluida la actual de Barak Obama. Al llamado se sumó el profesor estadounidense, Anthony Geist, quien rememoró una práctica similar aplicada contra la República Española, que sin embargo fue violada por algunos para apoyar a Franco y a su régimen fascista. “Mientras a la República no llegaban ni alimentos, a Franco se le vendían armas y gasolina, incluso a créditos”, precisó.

El documental ofrece un ángulo inédito: la primera guerra dibujada en la historia europea por niños que sin proponérselo realizaron un tributo cultural desde su pasado al futuro. Las imágenes dibujadas alternan con testimonios de sus autores vivos, emigrantes en Francia, Estados Unidos o que viven en la propia España.

El guión y la excelente factura del audiovisual viabilizan el puente hacia una evidencia atroz de lo que significa la guerra. Sin rozar el exceso, ni aproximarse a las orillas de la sensiblería, el guión nos conduce, a través de una objetividad desgarrante de fotos, testimonios orales y dibujos, a una historia que muchos sentimos propia desde el dramático relato contado por nuestras abuelas y abuelos, madres o padres en la isla.

“Somos hijos y nietos de quienes resistieron hace siete décadas aquella terrible ofensiva, y que nuestros hijos se consideren también, orgullosos, bisnietos de un alma republicana. Y sean compañeros. Porque no habrá olvido sino trazos, canciones, y emocionados actos. Así como fueron sus vidas: Ráfagas de color sobre la herida para seguir por siempre cantando” escribió en mensaje al Centro *Pablo*, al conocer de la exposición, la amiga y colaboradora Marian García, del fraterno Portal *Trovacub*, desde Venezuela.

Y si bien *Guernica*, la indestructible obra de Picasso nos ha quedado como magistral denuncia del aniquilamiento de un pueblo inocente por los alemanes de la Legión Cóndor y los nazis aliados de Franco, también estos sencillos dibujos, realizados por niños españoles de 7 a 14 años, hace setenta años, permanecerán cual perennes incentivos al humanismo y la paz.

Y SIGUEN DIBUJANDO, HOMENAJE A LA MEMORIA

Por Vivian Núñez

Las paredes de la sala *Majadahonda*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, acogieron el 22 de septiembre 49 dibujos infantiles en los que, en lugar de los habituales payasos, globos o pequeñas casitas con soles sonrientes y flores, aparecen aviones lanzando bombas, ambulancias y rostros tristes.

Se trata de la exposición *Y siguen dibujando*, en la que niños que padecieron la Guerra Civil Española expresan sus visiones sobre un acontecimiento que les cambió la vida para siempre. La muestra llegó a Cuba gracias a la Fundación Puffin y a ALBA, Archivos de la Brigada Abraham Lincoln, ambos de Estados Unidos

“Aquí estamos, rodeados de la memoria, tanto en las paredes como físicamente”, afirmó el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, en la inauguración de la muestra, a la que asistieron varios “niños de la guerra” que se radicaron en Cuba huyendo del fascismo.

Casaus recordó que ya en el 2001, y también en colaboración con la Fundación Puffin, el Centro fue sede de la exposición *El espíritu vive*, con 35 fotos de la Guerra Civil tomadas por norteamericanos que participaron en la contienda defendiendo a la República.

Por su parte el profesor de la Universidad de Washington Anthony L. Geist, quien es el curador de esta exposición, agradeció al Centro *Pablo* la posibilidad que brindó para exhibir estos dibujos en Cuba, y aseguró que a la institución cubana y a ALBA, a la que representa, “nos une el intenso propósito de recuperar la memoria, pues solo conociendo el pasado podemos construir el futuro”.

Antony Geist relató que esos dibujos son resultado del trabajo realizado por los maestros en las colonias en las que fueron refugiados muchos niños españoles durante la guerra, situadas en el litoral levantino. “Fue la primera vez en la que se aplicó de forma masiva y sistemática el arte como terapia”, señaló.

Durante la inauguración de la muestra -que incluye además ocho fotos, cuatro de ellas de Robert Capa- se adelantaron seis minutos del documental *La guerra dibujada*, exhibido el 23 de septiembre por primera vez en Cuba en la sala *Lumière*, de La Habana Vieja, en el que varios de esos entonces niños, hoy convertidos en ancianos, interpretan sus dibujos y narran sus recuerdos.

Para hacer aún más emotiva esa tarde de septiembre en la sala *Majadahonda*, compartieron sus experiencias de niños lacerados por la guerra la historiadora Áurea Matilde Fernández y el diseñador Rafael Morante, así como Eugenio Posada, hermano del *Gallego* Posada.

A Áurea Matilde los dibujos que se muestran ahora le recuerdan los hechos por ella cuando vivió días como esos y apuntó que aunque los niños no se explican por qué pasan esas cosas, sí saben lo que pasa. “Rescatar la memoria no quiere decir avivar la venganza, sino no olvidar”, puntualizó.

Morante, por su parte, aseguró que durante esas jornadas de encierro e incertidumbre, con solo seis años, conoció por primera vez el sabor del hambre, y emocionado reiteró un llamado a no olvidar como condición imprescindible para construir un mundo mejor.

Eugenio Posada, en tanto, narró las peripecias que debió enfrentar su familia hasta llegar a Cuba y regaló a Anthony Geist una obra de su hermano. Áurea Matilde también obsequió al visitante un ejemplar de su libro *José y Consuelo. Amor, guerra y exilio en mi memoria*, de Ediciones *La Memoria*, sello editorial del Centro *Pablo*.

DIBUJANDO LA MEMORIA

Por Gabriela Sotolongo

“Cuando la guerra comienza, los juegos terminan”... Con esa rotunda y hasta elemental afirmación, en la que sin embargo casi nadie piensa, se inicia el documental *La guerra dibujada*, en el que ancianos españoles se encuentran con sus dibujos de hace 70 años, cuando vivían en las Colonias Infantiles en la época en que “los malos” atacaban a su República.

El tema ha vuelto por estos días a renovar su presencia en La Habana, donde siempre ha pervivido gracias a instituciones como el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y a la colaboración de la Fundación *Puffin* y ALBA, Archivos de la Brigada *Abraham Lincoln*, ambos de Estados Unidos.

Además del documental llegó la exposición *Y siguen dibujando*, que desde el 22 de septiembre y hasta finales de octubre estará en la Sala *Majadahonda* del Centro y que incluye 49 de esos dibujos y ocho fotos, cuatro de ellas de ese artista del lente que fue y siempre será Robert Capa.

Ambos llegaron de las manos, y sobre todo de la sensibilidad, de Anthony L. Geist, profesor de la Universidad de Washington, para quien rescatar y mostrar estos dibujos ha sido y es la tarea de su vida. “*Y siguen dibujando* tiene un significado especial para mí, pues tiende un puente entre mi vida profesional y personal, entre mi pasado y mi presente. He dedicado gran parte de mi vida académica a la investigación y enseñanza de distintos aspectos del arte y la literatura de la Guerra Civil”, afirmó.

Para el Centro *Pablo*, la Guerra Civil Española es una de sus razones de existir. Y es que fue Pablo uno de sus cronistas esenciales, juez y parte, como a veces debe ser, en defensa de una República por la que dio la vida.

“Creo que te di cuenta del día 15, cuando una insolente escuadra de 15 trimotores italianos, con sus correspondientes aparatos de caza, temprano voló sobre Madrid y descargó de manera brutal y despiadada. Esa canalla está matando más mujeres y niños en Madrid que hombres en los frentes de combates”, escribió Pablo en carta del 17 de noviembre de 1936.

Y para que más niños no murieran, las autoridades los trasladaron a las zonas republicanas de España y al sur de Francia, donde se establecieron las Colonias Infantiles. Allí sus maestros los exhortaban a dibujar y allí, esos aviones a los que Pablo se refería en su carta, aparecen una y otra vez como protagonistas, grandes y oscuros, feroces y atemorizantes.

No es la primera vez, ni será la última, en la que las paredes del Centro sirven para denunciar los horrores de una guerra en la que el fascismo se estrenó, para desgracia de la humanidad. En el 2001, también junto a la Fundación Puffin y a ALBA, se mostró *El espíritu vive*, con 35 fotos de la Guerra Civil tomadas por norteamericanos que participaron en la contienda defendiendo a la República.

Más cercano en el tiempo, en febrero de este año, viejas-nuevas-eternas fotos de la Guerra llegaron a la sala *Majadahonda* gracias a la Oficina Cultural de la Embajada de España en Cuba. Fue *Vivir bajo las bombas*, impresionantes instantáneas de un Madrid visto a través de la cotidianidad violentada de sus pobladores. Y junto a las fotografías, los versos comprometidos de poetas de la talla de César Vallejo, Pablo Neruda, Octavio Paz y Nicolás Guillén, quienes después de esta guerra nunca fueron los mismos.

“Bandidos con aviones y con moros,/ bandidos con sortijas y duquesas,/ bandidos con frailes negros bendiciendo/ venían por el cielo a matar niños,/ y por las calles la sangre de los niños/ corría simplemente, como sangre de niños”, escribía Pablo Neruda en *España en el corazón*, mientras en *España, aparta de mí este cáliz* Vallejo advertía: “Si cae –digo, es un decir- si cae/ España, de la tierra para abajo,/ niños, ¡cómo vais a cesar de crecer!/ ¡cómo va a castigar el año al mes!/ ¡cómo van a quedarse en diez los dientes,/ en palote el diptongo, la medalla en llanto!/ ¡Cómo va el corderillo a continuar/ atado por la pata al gran tintero!/ ¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto/ hasta la letra en que nació la pena!”.

Niños en el centro de la preocupación, niños en la incertidumbre por el futuro. Niños como la historiadora Áurea Matilde Fernández, quien llegó con ocho años a Cuba, y para quien rescatar la memoria es un ejercicio imprescindible, no para buscar venganza, sino para no olvidar. Con ella coincide Tomás Segovia, quien escribió: “Ninguna metáfora más desafortunada que la de abrir viejas heridas. Lo que se nos sugiere al decirnos que la herida vuelve a abrirse si se la destapa es que la verdad es agresiva, que saber hace daño, que la ignorancia es benéfica para la pobre criatura humana nacida a todas luces para no hurgar demasiado en las cosas, dejarse llevar sin armar líos y permanecer eternamente bajo tutela. Pero, ¿quién puede tener interés en perpetuar la ignorancia sino quien se beneficia de ella? O sea, los que tienen algo que ocultar, no sólo sus responsabilidades, sino muy señaladamente sus intenciones”.



Y SIGUEN DBUJANDO, EXPRESIÓN DEL ALMA DE LOS NIÑOS

Por Estrella Díaz

Anthony L. Geist, curador de *Y siguen dibujando*, muestra que se expone hasta fines de octubre en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, asegura que “las obras que conforman esta exposición constituyen la primera expresión sistemática en el mundo del arte utilizado como terapia en niños traumatizados”.

Esta aseveración bastaría para mover resortes y visitar la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en La Habana Vieja, para ponerse visualmente en contacto con los 49 dibujos que ha traído de Estados Unidos a Cuba Geist, profesor de Literatura y Cultura Españolas en la Universidad del estado norteamericano de Washington y director del Departamento de Español de ese prestigioso centro de altos estudios.

El académico estadounidense -de visita por estos días en la capital cubana y quien participó, el pasado 22, en la inauguración de *Y siguen dibujando*- conversó en exclusiva para estas páginas electrónicas.

“La génesis del proyecto es múltiple. Por una parte, profesionalmente me dedico al estudio de la Guerra Civil Española y, sobre todo, a las expresiones culturales de esa guerra: literatura, arte, música, etc. Y, aparte, hay un impulso personal y es que me crié en California en una

casa donde eran invitados a nuestra mesa veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln*, exiliados españoles republicanos y crecí escuchando las leyendas y los mitos de la Guerra Civil Española y la tragedia de la derrota de la República.

¿Por qué su casa era lugar de confluencia de esas personas?

Porque mis padres eran dirigentes históricos del Partido Comunista de Estados Unidos. En California eran organizadores... mi padre trabajó en los campos de agricultores en los años 30 y 40, también en los puertos y entre sus amigos de toda la vida había brigadistas.

Eso fue algo que me marcó y que, pasado los años, me llevo a investigar temas relacionados con ese momento. Esta exposición la considero mi producción profesional más importante porque es la que más me conmueve, precisamente porque une mis intereses profesionales con mi pasión personal y con mi historia familiar. Pocas veces en la vida le toca a uno tener esa dicha y tuve esa suerte.

Esos dibujos son chiquitos, pero están cargados de emoción y parece que no han pasado más de 70 años desde que esos niños refugiados hicieron los dibujos.

¿Cómo conoció de esos dibujos?

Los vi por primera vez hace diez años en la Universidad de California, en San Diego, donde fui invitado a impartir un curso sobre la Guerra Civil Española; sabía que en esa Universidad existían muy buenos archivos.

Pero usted trabaja en la Universidad de Washington...

Efectivamente, pero me invitaron de profesor visitante para, durante un trimestre en la primavera del 96, ofrecer un ciclo de conferencias. Cuando me mostraron los archivos encontré cosas extraordinarias como las colecciones de carteles, la génesis del cartel cubano está, precisamente, en la Guerra Civil, en la República... allí hay una colección extraordinaria de carteles, libros, y, entre otras cosas, más de seiscientos dibujos realizados por niños republicanos asentados en lo que se llamaban las Colonias Infantiles.

¿Cómo descubre estos dibujos?, ¿cómo llega a ellos?

Estaban allí muy bien archivados, bien conservados, bien catalogados: ¡ante eso me quedé con la boca abierta!

¿Nunca se le había dado uso a ese material?

Nunca se había hecho nada. Le comenté a la directora de los archivos ¡esto es un tesoro y ustedes tienen que hacer algo con eso! Y ella me respondió: ¡hazlo tú! De ahí surgió la primera exposición itinerante que entre el 2002 y el 2005 viajó por varios museos y universidades de Estados Unidos.

¿Es primera vez que esta exposición sale de Estados Unidos?

Esta es una exposición en facsímiles, es decir, son reproducciones porque los dibujos originales tienen más de setenta años y el papel en el que están hechos es de muy mala calidad y se corre el riesgo de que se deterioren con la exposición constante a la luz y a la humedad. Pero, son facsímiles impecables.

Anteriormente ha estado en Moscú en la sede de la Asociación de los Niños de la Guerra; muchos niños españoles fueron evacuados de las zonas de guerra y llevados a varios países, muchos fueron al sur de Francia, otros a Inglaterra, a México, a Cuba y otros a la Unión Soviética. Los niños que ya son mayores y que se quedaron en Rusia formaron una Asociación de Niños de la Guerra y junto con el Instituto *Cervantes* organizaron la exposición. De ahí pasó a España donde se ha expuesto en León y hay proyectos para que sea exhibida en otros puntos de la geografía española. Pero es la primera vez que se expone en América Latina.

Desde el punto de vista de los valores artísticos la muestra no tiene gran relevancia, sin embargo por su significado y trascendencia sí y es conmovedor ver cómo esos niños plasmaban a través del dibujo los horrores de la guerra a la que estaban sometidos, pero además hay como un denominador común...

En esos dibujos se refleja, sobre todo, la aviación. La Guerra Civil Española fue la primera guerra moderna donde el mayor peligro venía del aire y en la que por primera vez de forma sistemática la población civil es objetivo militar.

Las tropas de Franco con el apoyo de Hitler y de Mussolini atacaron conscientemente a la población civil, la Biblioteca Nacional, importantes Museos y Teatros y muchos otros centros culturales. En esos dibujos se ven abundantes aviones y los niños sabían identificar perfectamente por el sonido y por la forma, si era aviación republicana o alemana o italiana. ¡Increíble!

¿Y ha podido seguirles la pista a algunos de aquellos niños españoles?

Sí, y ha sido muy conmovedor. Casi todos los dibujos con lo que he trabajado están firmados con nombres y apellidos e identificados con el nombre de la Colonia a la que pertenecían. Hay que recordar que hubo muchísimas Colonias Infantiles que se establecieron en la zona republicana del Levante, del Mediterráneo y entre Barcelona y Valencia y luego en el sur de Francia, que hasta el final de la guerra fueron zonas republicanas.

Los miles y miles de niños fueron evacuados de las zonas de guerra, separados de sus familias y hospedados en estas Colonias. Esas Colonias eran un proyecto utópico de crear un hogar seguro para los niños traumatizados por la guerra.

Quizás utópico, pero muy útil y hermoso en su momento.

¡Precioso! y utópico en el buen sentido de la palabra: fue una utopía realizada durante un par de años y luego la victoria de Franco acabó con eso.

¿De quién fue la idea de crear esas Colonias?

El Ministerio de Instrucción Pública y es curioso porque forma parte de un debate que se realizaba en los años 30 en los círculos de los trabajadores sociales de asistencia a la infancia entre colocar a los niños huérfanos o separados de sus padres con familias anfitrionas, familias acogedoras o en hogares comunes. Y el llamado "hogar común" en forma de Colonia Infantil fue la respuesta más progresista de la época.

Vivían entre 20 y 50 niños en cada Colonia que se establecían muchas veces en casonas requisadas a simpatizantes fascistas que habían huido de las zonas republicanas y convertidas en hogares para estos niños que compartían con profesores, personal médico y hacían una vida sana de mucho ejercicio, de estudio y se acompañaban unos a otros y eso se ve, también, en los dibujos.

Nos hemos desviado de la pregunta ¿se le ha podido seguir la pista a algunos de aquellos niños?

Te decía que extraje un listado de todos los nombres, edades y las Colonias de todos los autores de los dibujos. Ese listado se lo pasé a Emilio Casinillo, cónsul general de España en Nueva York, quien a su vez lo hizo llegar al Ministro de Interior de España que, posteriormente, lo remitió a la Guardia Civil de Valencia que se encargó de buscar a estas gentes.

Me enviaron una lista de entre diez y once direcciones y teléfonos. Sentado en mi despacho de Seattle comencé a marcar: ¿es usted fulano de tal? Y cuando me decían sí, me identificaba y le decía que estaba viendo un dibujo hecho por él o ella hace 70 años. Ese fue el reencuentro y fue muy emocionante.

Entre otras cosas me contaron el susto que les había dado la llamada de la Guardia Civil que todavía hoy -y a pesar de 30 años de democracia- en España aún sobrecoge. Luego, unos chicos valencianos han hecho un documental sobre los dibujos de los niños y han rastreado a unos veinte niños autores de los dibujos. Es una historia apasionante.

Hasta donde yo conozco estos dibujos, que eran miles y miles, fue la primera expresión sistemática de arte usado como terapia en niños traumatizados en el mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial se practicó entre niños evacuados en Londres. La hija de Sigmund Freud implantó la terapia de arte en el norte de Inglaterra, pero la experiencia española fue la primera a escala masiva.

Sin lugar a dudas, detrás de esta exposición está la historia y la memoria

Hasta donde yo he podido rastrear, la historia es así. De estos dibujos se hicieron miles y con ellos, en 1938, se organizó una inmensa exposición en Valencia que partió de una selección de varios centenares que recorrió Londres y después llegó a Estados Unidos, específicamente a Massachussets.

Los dibujos se exponían y se vendían con el fin de recaudar fondos para la protección de los niños españoles. A partir de ahí no supe qué había sido de esos dibujos. Los que he trabajado de la Universidad de California, San Diego, supe que se los compararon a un librero argentino radicado en Buenos Aires que los adquirió junto a otros materiales de archivo. Le escribí a ese librero argentino y tardó ¡siete años en contestarme!, pero me respondió y me dijo que él, a su vez, había comprado esos dibujos a otro librero de Nueva York. Y ahí perdí la pista. Se conoce que algún simpatizante compraría los dibujos como apoyo a la República, pero lo cierto es que en estos momentos están en varios archivos y en la Biblioteca Nacional de Madrid, que también conserva más de mil.

¿En total cuántos se atesoran en Estados Unidos?

En Estados Unidos existen unos ochocientos dispersos entre varios archivos: seiscientos en San Diego, ciento cincuenta en Nueva York, en la Universidad de Columbia, dieciséis en Harvard y dos o tres en la Universidad de Washington.

Esta exposición se completa con cuatro fotos...

Así es, cuatro fotos tomadas por Robert Capa, el gigante del fotoperiodismo e iniciador del género; un hombre de origen húngaro y nacionalizado norteamericano, que no solo estuvo en los lugares sino que los fotografió a partir de un compromiso con la Humanidad. Como curador decidí incluirlas porque los dibujos son la expresión del alma de los niños y estas fotos ponen cara a los dibujos. Además son fotografías de categoría mundial que captan el trauma de la separación y, luego, son fotos en las que aparecen niños dibujando.

Me decía que se ha dedicado a estudiar, además, las expresiones culturales generadas a partir de la Guerra Civil Española. Esto puede parecer un contrasentido en relación de cómo un conflicto bélico puede generar cultura cuando puede pensarse todo lo contrario...

La Guerra Civil Española es única en la historia en que, mayoritariamente, estaban al lado de la República intelectuales, escritores, artistas y estudiantes. A falta de armas bélicas, tuvieron que convertir la cultura en arma de guerra y ahí surgen poetas de la magnitud de Rafael Alberti, Miguel Hernández, César Vallejo, Antonio Machado, Pablo Neruda, Nicolás Guillén que ponen su poesía al servicio de la República y también pintores como Pablo Picasso con su *Guernica* por solo citar un caso; gente de teatro como María Teresa León que forma las llamadas guerrillas del teatro que hacen un arte callejero que va a los frentes de combate o a la retaguardia para apoyar. Los cantos de guerra que continúan estando vivos hasta hoy.

En ese sentido es, aparentemente, contradictorio pero muy propicio hablar de la expresión cultural de la guerra. La Segunda Guerra Mundial no tiene el mismo elemento cultural; es una guerra en que los ejércitos pelean, más o menos, en pie de igualdad y en la que el armamento bélico es lo que cuenta.

España vive entre 1936 y 1939 un momento extraordinario, privilegiado, en el que el arte siente la necesidad de ponerse al servicio de una causa política, social y humana. En ese sentido es que se puede hablar de un auge de las expresiones culturales.

EL BARCO DE LOS PINCELES

Gracias a las nuevas tecnologías, que por suerte no solo sirven para difundir la banalidad y la tontería, llegó hasta nuestra amiga Marian García, en Venezuela, la noticia de la exposición *Y siguen dibujando* que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* inauguró en su Sala *Majadahonda* el 22 de septiembre. Promotora de la trova a través del portal *Trovacub*, nieta de combatiente republicano español y rescatadora de la memoria

(esta de la Guerra Civil quizás más suya que cualquier otra), Marian escribió a Víctor Casaus, y a María Santucho, estas conmovedoras líneas, que queremos compartir con ustedes:

"Mi abuelo llegó en un barco, pero se trajo la luna
dibujada en un pañuelo que luego colgó en mi cuna.
La inmensa luna diamante era la mejor fortuna
que acompañó al emigrante de aquella España lorquiana y dura."

Liuba María Hevia

Mis queridos Víctor y María,

Vengo de leer *Y siguen dibujando*, ese bello escrito del Centro, que Dianita compartió en nuestro Boletín, y fue publicado por ustedes en *Memoria*. Y aunque sabía desde su primera línea que no terminaría la lectura sin otras emociones que las que ya conozco de siempre en relación al tema, de nuevo el nudo en la garganta y la lágrima en cariñoso asalto, como si el alma lloviera, me alegró el resumen de lo que será este acto al recuerdo en el Centro *Pablo*, que otra vez sorprende y anima.

Mamá fue una de esas niñas de la guerra, y como sus hermanos, pintaba. Nació en Narbonne, cerca de un campo de refugiados en Francia, Árgeles Sur Mer, aquel año 39. No todos pudieron escapar del horror que se instauró a partir de la derrota en aquella España que aún en los momentos de más dolor, cantaba, recitaba, resistía. Otros fueron a parar, iniciada la segunda guerra, a campos de exterminio y cámaras de gas. En la diáspora del exilio, aquel enjambre de sobrevivientes terriblemente heridos de vida, después de tres años de lucha, todavía guardaron ánimo para la defensa contra el avance del fascismo en otros países.

Y sus niños, los que andaron los helados Pirineos, los que nacieron exiliados sin entender, los que cruzaron el mar... trazaron líneas y círculos, y casas y mares y porqués. A Santo Domingo llegaron siete barcos perseguidos, tres de ellos a su regreso torpedeados por otras embarcaciones alemanas. Otros llegaron con niños a México, recibidos por el valiente Cárdenas. A Chile también, gracias a Neruda en su mejor poema, como lo llamó él mismo. Se repartió así la España republicana en mil pedazos por el mundo. Lo mejor de España. La suma de dolores y esperanzas. En la misma medida, pero entonces optimista, como el mundo llegó unos años antes a ella, a defenderla desde adentro, a regarla, a acompañarla. Como lo hizo Pablo, también, furioso con la muerte, y altivo como fue. Nunca vencido.

Al despedirse de la vida mi abuelo el miliciano, el viejo Remigio, inició para mamá, sabiendo que también ella moriría en pocos años, el trabajo de narrarle, en base al estudio y la revisión de otros testimonios y crónicas, aquel relato fuera de lo común de la travesía iniciada hasta llegar a un puerto allende los mares, que el abuelo se empeñaba en recordar, y del cual ella ahora quería todavía más detalles. Pretendí mitigar un poco el dolor de lo crudo, no sé en definitiva si pude hacerlo. A aquel relato para mi madre lo llamé "El barco de los pinceles". Llegó a conocer los detalles solo en algunos apuntes y notas. Por algún motivo que habrá que estudiarse mejor, vinieron en él también muchos jóvenes pintores, comprometidos con la República. Años después reconocidos por una magnífica obra. Sé que algunos contaron con el apoyo de André Breton y Paul Éluard, para aquel inimaginable viaje en el cuarenta.

Hablo por ejemplo de Ángel Botello Barros, de Francisco Vázquez Díaz, de Vela Zanetti, de Fernández Granell, de Antonio Prats Ventós, de Josep Gausachs. Jóvenes que recrearon obras de impresionante belleza, y rebeldes discursos pintados. A algunos de ellos se debe el boceto humano de grandes fundaciones, como una escuela de bellas artes o improvisados talleres de luces y sombras, o humildes y simples espacios germinales de acción y discusión.

Otros pudieron evadir prontamente esa otra dictadura a la que habían llegado, y se instalaron luego para siempre en Haití, Cuba, México, Venezuela y Puerto Rico. Además, junto a pintores y músicos, y milicianos y campesinos, también vinieron muchos escritores e intelectuales.

Impresiona la cantidad de obras dejada por estos hombres y mujeres, que habría que reeditar un día, en un acto de justicia que se le debe a la historia. La memoria expulsada tras la guerra, pero aún viva. La biblioteca del exilio republicano.

Estoy retomando por eso algunos pequeños esfuerzos en la fundación por la memoria, y junto a otras personas sumándome con el gesto a tantas iniciativas hace tiempo creadas. Emociona y conmueve el trabajo que realizan en el Centro *Pablo*, Víctor. Porque aquella experiencia fue una huella, Pablo lo supo. Lo saben ustedes.

Para nosotros el mejor legado de vida es reconocer, desde la memoria íntima de aquellos abrazos y cantos aprendidos desde niños, e incluso desde ideas dejadas en tristes dibujos, en crónicas o desde obligadas ausencias, que somos hijos y nietos de quienes resistieron hace siete décadas aquella terrible ofensiva, y que nuestros hijos se digan también, orgullosos, bisnietos de un alma republicana. Y sean compañeros, porque no habrá olvido sino trazos, canciones, y emocionados actos.

Así como fueron sus vidas: ráfagas de color sobre la herida para seguir por siempre cantando.

Perdón por el desorden tremendo de estas líneas, solo quiero expresarles el cariño de siempre un abrazo desde este valle. Les quiero y admiro, mucho

Marian

VEN Y MIRA

LA GUERRA DIBUJADA EN LA PANTALLA CUBANA

Recientemente en el espacio televisivo dedicado a la Mesa Redonda, que diariamente transmite la televisión cubana, fue puesto en pantalla el documental *La guerra dibujada* que constituye un conmovedor testimonio de niños que estuvieron sometidos a los horrores de la Guerra Civil Española y vivieron la ola de fascismo que en los años 30-40 conmovió al mundo.

El documental fue presentado ante las cámaras de la televisión cubana por el académico norteamericano Anthony L. Geist, profesor de Literatura y Cultura Españolas en la Universidad del estado norteamericano de Washington y director del Departamento de Español de ese prestigioso centro de altos estudios y el cineasta Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana.

La transmisión de este documental ha impactado a muchas personas quienes por diversas vías se han comunicado para expresar su agradecimiento por la proyección; una de esas amigas es conocida poeta y ensayista Nancy Morejón, presidenta de la Asociación de Escritores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC, quien aseguro que era “un material perfecto en todos los aspectos y muy, muy conmovedor”, al tiempo que felicitó a la televisión cubana por la amplificación del material audiovisual.

También nuestra amiga Marisa Rosado, Presidenta de la Casa *Aboy*, con sede en San Juan Puerto Rico, se comunicó vía electrónica y comentó que la había conmovido “enormemente ver el impacto que la guerra civil dejó en la mente de esos niños, muchos de ellos hoy ancianos” y subrayó su sorpresa al constatar la “ingenuidad con que reaccionan” al ver años después sus propios dibujos. “Gracias por mostrar al mundo la barbarie de la guerra”, insistió la presidenta de esa solidaria institución boricua.

La guerra dibujada fue estrenado en el 2006, declarado año el de la Memoria Histórica, y es obra de dos jóvenes realizadores valencianos que tenían como tema de investigación el impacto de la guerra sobre los niños. Ambos coincidieron con el profesor Geist, quien había investigado y realizado un trabajo relacionado con la Brigada *Lincoln*, y se presentaron en el espacio de la televisión española titulado *El laberinto español*.

El documental *La guerra dibujada* llegó a La Habana acompañado en la exposición *Y siguen dibujando* que hasta finales de mes se encuentra abierta al público en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que incluye 49 dibujos de niños que fueron evacuados de las áreas de guerra y trasladados a campamentos asentados en las zonas libres del territorio español y en el sur de Francia.

COMO LO PIENSO LO DIGO

A MÁS DE CUATRO DECADAS, UN RECORDATORIO DEL CHE

Las palabras que reproducimos a continuación fueron pronunciadas por el Ernesto Che Guevara durante un acto de homenaje a Camilo Cienfuegos, uno de los comandantes guerrilleros que luchó en la Sierra Maestra y que integró el Ejército Rebelde, liderado por Fidel. Con este testimonio el Che nos recuerda la importancia de la amistad, de la solidaridad, de la ética y el compromiso en todos los tiempos, incluso, en los más difíciles: los de ayer fueron convulsos, los de hoy también. De ahí lo imperioso de retomar esos valores.

...un día de derrota, uno de los tantos días de derrota que tuvimos que afrontar. Nos habían sorprendido; en la huida yo perdí mi mochila, alcancé a salvar la frazada nada más, y nos reunimos en un grupo disperso. Fidel había salido con otro grupo. Quedamos unos 10 o 12. Y había más o menos una ley no escrita de la guerrilla que aquel que perdía sus bienes personales, lo que todo guerrillero debía llevar sobre sus hombros, pues debía arreglárselas. Entre las cosas que había perdido estaba algo muy preciado para un guerrillero: las dos o tres latas de conserva que cada uno tenía en ese momento.

Al llegar la noche, con toda naturalidad cada uno se aprestaba a comer la pequeñísima ración que tenía, y Camilo viendo que yo no tenía nada que comer, ya que la frazada no era un buen alimento compartió conmigo la única lata de leche que tenía; y desde aquel momento yo creo que nació o se profundizó nuestra amistad.

SER JOVEN...

La juventud no es una etapa de la vida, sino una actitud ante la vida; es una expresión de la voluntad, de la imaginación y de la intensidad de sentimiento. Significa la victoria del coraje sobre el desaliento, victoria del espíritu de aventura sobre la tendencia a la comodidad.

Ser viejo no significa haber vivido muchos años.
Uno se vuelve viejo por abandonar sus ideales.
Los años arrugan la piel, pero renunciar a los ideales arruga el espíritu.
Los prejuicios, las dudas, los temores y la falta de esperanza son enemigos, que paulatinamente nos empujan hacia la tierra y nos convierten en polvo antes de morir.

Joven es, quien se puede sorprender y entusiasmar.
Quien, cual niño insaciable, pregunta: ¿y después?
Quien desafía los acontecimientos y quien disfruta el juego de la vida.

Sois tan jóvenes como vuestra fe.
Tan viejos como vuestras dudas.
Tan jóvenes como vuestra esperanza.
Tan viejos como vuestro abatimiento.

Seréis jóvenes, mientras permanezcáis receptivos:
receptivos a la belleza, a lo bueno y a la grandeza,
receptivos a los mensajes de la naturaleza, de los seres humanos y de lo inescrutable.

Si un día vuestro corazón fuera corroído por el pesimismo,
comido a pedacitos por el cinismo,
entonces que Dios se apiade de vuestra alma, el alma de un anciano.

MARCO AURELIO

Emperador y filósofo romano, 121 - 180

RESUMEN DE NOTICIAS

BROUWER EN SU TRINCHERA DE IDEAS

Por Pedro de la Hoz (Tomado de Granma)

La jornada de celebración de los 70 años de Leo Brouwer que auspició en España la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) no solo puso en contacto al público de ese país con la música de uno de los más extraordinarios compositores de nuestra época, sino con un pensamiento intelectual lúcido para los tiempos que corren.

Al comparecer ante los medios peninsulares, Leo definió claramente dos conceptos: el sentido de pertenencia a una identidad que se vincula con las del Tercer Mundo -es un defensor de la diversidad en la originalidad- y la urgencia de revolucionar a escala universal los usos y funciones de la música.

En una entrevista al diario *El País* se proclamó como un romántico del siglo XXI: "He pasado más de cincuenta años trabajando con el arte sonoro: iniciando proyectos, tocando, dirigiendo. Conduje investigaciones, planes de creación, grupos sonoros. Soy dado a hacer cosas nuevas y en mis ratos libres compongo música, ahora como quehacer fundamental".

Y sobre la guitarra, que es parte de su alma y a la que ha legado varias de las más importantes partituras del repertorio en lo que va de la segunda mitad del siglo XX hasta hoy, aventuró: "La composición contemporánea para el instrumento debería acometerse con la mirada puesta en las obras capitales de los maestros de hoy que ya son clásicos Ligeti, Lutoslawski, Dutilleux, Adams, Lindberg, Torgue, Mac Millan, en vez de seguir los criterios comerciales del mercado, que se basan en música descafeinada del repertorio cinematográfico, de las canciones de amor o de los ritmos excitantes".

Para los espíritus despiertos que siguieron el homenaje resultó estimulante escuchar al maestro romper lanzas contra la rutina predominante en las programaciones habituales de la música de concierto, esa sucesión cronológica de escuelas y estilos que solo cede espacio a jornadas monográficas propias para eruditos.

Pero también lo hizo contra las desventuras que padece el compositor de nuestros días: "La programación sinfónica -declaró al diario *ABC*- en un 90% se nutre de los clásicos. No lo crítico. Pero en los museos entra en una proporción considerable la pintura contemporánea. Miró y Picasso son ya clásicos mientras no se trata igual a un Stravinski o un Penderecki".

En lo que respecta a Cuba, cuando ese órgano trató de arrancarle una opinión adversa, Brouwer fue categórico: "Para cualquier país pequeño es terrible tener un bloqueo durante más de cuarenta años donde no entra ni un alfiler. Hay que reconocer a Cuba su derecho a ser ella misma en lo económico y lo político".

JUEVES DEL DISEÑO



DEBATE SOBRE EL DISEÑO POLÍTICO Y SOCIAL

El pasado 8 de octubre tuvo lugar en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, la sexta cita del ya habitual *Jueves del diseño*. En esta ocasión, coincidente con el Aniversario 42 de la caída en combate del Guerrillero Heroico, el encuentro estuvo dedicado al *Diseño político y social*, sobre el cual testimoniaron los diseñadores gráficos José Papiol, Olivio Martínez y Faustino Pérez.

Papiol hizo un amplio recuento sobre la producción gráfica del Taller de diseño y textos de la COR, que incluyó a sus principales diseñadores y obras más representativas. Faustino Pérez, por su parte, precisó aspectos relativos al trabajo de la COR, mientras que Olivio abordó la problemática del diseño en este ámbito gráfico, correspondiente al período comprendido de 1959 a 1974.

También se proyectaron imágenes de diseños emblemáticos de esta etapa, así como fotos de los diseñadores que, por entonces, realizaron tan importante trabajo de divulgación política a través de carteles, vallas, plegables, folletos y otros medios de comunicación visual.

A continuación, la Editora Política rindió homenaje a Guillermo Menéndez y René Mederos. Menéndez y Mederos fueron reconocidos diseñadores gráficos de la COR, el DOR y la Editora Política, destacándose ambos por su obra cartelística, la cual enriqueció el legado del cartel político cubano de vanguardia de la pasada centuria.

Menéndez, discípulo de Conrado W. Massaguer, se destacó también en la ilustración de sellos de correo y en el uso de la caligrafía, la cual llegó a formar parte esencial de los valores expresivos de algunos de sus más sobresalientes carteles.

Además, diseñó la bandera de la Campaña de Alfabetización (1961) y la muy reconocida rosa del emblema-logotipo del Festival de la Juventud y los Estudiantes celebrado en La Habana. Mederos fue autor de dos emblemáticos laminarios sobre la guerra de Viet Nam, concebidos en serigrafía sobre la base de un colorido *pop*. Poco antes de morir, Mederos volvió al óleo, técnica en la que realizó una serie pictórica sobre la guerrilla boliviana y el comandante Ernesto *Che* Guevara.

La segunda parte del encuentro la ocupó el homenaje al diseñador gráfico Armando Alonso, a quien se le confirió la condición de Miembro de Honor de *Prográfica*. A continuación, se entregó el Premio *Prográfica* al diseñador joven más destacado del año, el cual compartieron Raúl Valdés González (*Raupá*) y Eric Silva Blay.

En ambos casos, el Jurado destacó el nivel técnico, la originalidad y el impacto visual de sus obras. También recibieron diplomas de reconocimiento los diseñadores que fueron nominados al Premio.

Con esta actividad dio culminación el sexto *Jueves del Diseño*, efectuado en esta ocasión en el patio de las yagrumas del Centro *Pablo* en La Habana Vieja.

LA CASA DE HAYDEÉ

(Palabras de Víctor Casaus al presentar su documental *Vamos a caminar por Casa* exhibido en la Sala *Majadahonda*, del Centro *Pablo*, durante la quinta edición de *Los jueves del diseño*, efectuada el pasado 10 de septiembre del presente 2009)

Buenas tardes. Quería, brevemente, antes de —también brevemente— referirme al documental, comentar esta actividad y el significado que tiene, que ha tenido para nosotros, la gente del Centro *Pablo*, este proyecto que desarrolla Villa de los *Jueves del diseño*.

Quería saludar, destacar y felicitar, sobre todo delante de ustedes, esta labor que Villa ha realizado y está realizando. Primero, porque implica algo que para nosotros es bien importante: que un diseñador, un profesional, en este caso un diseñador de su talento, de su trayectoria, de su prestigio, además de seguir diseñando y trabajando —ahora mismo está haciendo el cartel del X Aniversario del Salón de Arte Digital que vamos a imprimir en el ICAIC y vamos a presentar en noviembre—, también dedique su tiempo —que escasea en general, y escasea en particular para las personas de nuestra edad— no sólo a trabajar y a desarrollar su obra, que ya sería muy importante, sino también a invertir ese tiempo, esa inteligencia, esa experiencia también en hacer proyectos como este.

Proyectos como este que tienen las virtudes que en otros momentos se han mencionado en esta sala y que yo, ahora, simplemente cito: por un lado, ser un elemento que contribuya a reunir una memoria inicial del diseño gráfico cubano en estos años y que haya dado especial énfasis, especial presencia —además de a esa historia que hemos visto pasar por aquí en las voces de muchos de sus protagonistas o de especialistas que hablan sobre ella— precisamente a los jóvenes. A los jóvenes que han presentado sus visiones en cada una de estas sesiones para culminar con una actividad que es propiamente de *Prográfica* y nos alegra mucho que *Prográfica* la realice: elegir —a partir de su trabajo y de su talento— al diseñador joven destacado del año. Ya ese proceso culminó —me explicaba el Villa—, por eso no hay un diseñador joven hoy aquí presentando su obra y lo que toca es, precisamente, que *Prográfica* entregue ese premio, que será en algún momento en este *Jueves del diseño* o en otra actividad similar. Nuestro Centro está muy contento de que esa designación de los jóvenes talentos también se produzca aquí, porque esa ha sido y es una de las vocaciones y de las poéticas de este lugar: dar voz, dar presencia, dar posibilidades de debate y de formas de expresión a los más jóvenes, algo muy necesario en nuestra cultura y en nuestro país. Y nos alegra, en particular, además de esta visión general y de este agradecimiento por los jueves en general, también que este sea el dedicado a la Casa de las Américas.

Este proyecto presentado por Villaverde a nuestro Centro ha tenido otra virtud para nosotros, que también agradecemos: estrechar las relaciones con instituciones que han presentado aquí sus proyectos, y establecer un puente más entre esas instituciones y nuestro Centro. Así lo hemos hecho con otras con las que, realmente, no habíamos tenido antes oportunidad de pensar proyectos comunes. Aquí los hemos tenido momentáneamente y ese tema de los proyectos comunes, de las relaciones, del intercambio, es algo realmente esencial en el trabajo del Centro *Pablo*. Por eso nos alegra que Villa nos haya ayudado a estrecharlas en el diseño.

En el caso de hoy, no las estrechamos: pertenecemos a un territorio común, la Casa de las Américas y el Centro *Pablo*. El Centro *Pablo* ha aprendido de esa trayectoria extraordinaria de trabajo cultural, fundadora, de los primeros momentos de las organizaciones culturales dentro de la Revolución. Nos hace sumamente felices que hoy se le dedique este momento. Nos alegra que lo hagan los diseñadores que van a participar aquí: *Pepe* [Menéndez], Nelson [Ponce], [Ricardo] Villares y que también esté con nosotros nuestra querida amiga Lesbia Vent Dumois, amiga histórica del Centro *Pablo*, primero desde la Casa y ahora desde el excelente trabajo que ha venido haciendo en la galería Villa *Manuela* y en Artes Plásticas de la UNEAC, y que sepa que en este Centro cuenta con amigos, amigas y colaboradores para el trabajo que ella esté haciendo dondequiera que esté.

Quería dar esos agradecimientos porque el Villa, por su modestia, nunca —por supuesto— se los daría a sí mismo, ni hablaría de las virtudes de este espacio, pero realmente nosotros se las vemos y queremos compartirlas en este *Jueves del Diseño*. Les agradecemos mucho también a ustedes que lo han hecho posible con su presencia y pasamos entonces a la proyección del documental. El Villa hablaba de una presentación y, realmente, creo que el documental tiene la cualidad, como él señaló brevemente, de que lo veamos hoy con un grupo de amigas y de amigos que por su edad —porque son demasiado jóvenes— no han tenido la oportunidad de ver el documental.

Este es un film del año ochenta y, por lo tanto, es posible que muchos de los jóvenes y las jóvenes que están hoy aquí no lo hayan conocido. Eso me alegra como realizador, porque uno siente que cuando un pequeño documental o una obra fílmica se exhibe nuevamente, en alguna forma se revitaliza con la mirada del otro que la ve, que no la había conocido. Eso me pasó hace unos dos años, creo, con la película de ficción *Bajo presión*, que la televisión, después de mucho tiempo, programó en uno de los espacios que dedica al cine. Realmente, ese es un aspecto de la televisión que hay que destacar y agradecer. Hay otros que no, que no hay que destacar ni que agradecer por su calidad, pero ese sí. Y en uno de esos espacios se pasó *Bajo presión* y para mí fue muy hermoso, porque fue como ver renacer lo que uno quiso decir en esa película, hace diez años en ese caso, o un poco más.

De manera que es una revitalización para el autor y para la película misma. Me ha sucedido con el documental *Que levante la mano la guitarra*, sobre Silvio [Rodríguez]. Lo he visto aquí con gente muy joven que no lo conocía o en otros países cuando lo he llevado conmigo a algún evento, y ese diálogo con los nuevos ojos, digamos, pues naturalmente es muy reconfortante y les agradezco mucho por eso su presencia. Sobre el documental mismo, lo primero y lo más importante que creo que puedo decir, es que es uno de los testimonios audiovisuales más completos de la imagen, de la voz, de la personalidad de Haydée Santamaría. Eso, para los que hicimos el documental —el fotógrafo Mario García Joya, que fue el director de fotografía y camarógrafo, para mí que lo realicé y para los otros amigos del ICAIC que participaron en él— es el valor esencial que tiene para nosotros: que forma parte de la memoria del cine cubano, de la memoria de la Casa de las Américas como institución y, en alguna medida mínima —por nosotros, quiero decir—, de la memoria, de la historia de estos años porque está ahí, precisamente, Haydée. Quizás no exista otro documental que reúna, sobre todo con la frescura que intentamos darle al documental los que trabajamos en él, los momentos donde Haydée se expresa sobre estos temas de la Casa, los explica y lo hace, sobre todo, con ese tono que no es académico —sin querer ser peyorativo con los académicos—, ni distanciado, ni frío, porque se hizo con una complicidad grande entre la gente del ICAIC que lo hacíamos y la Casa de las Américas como institución.

Y Haydée, que lo tomó no ya como una entrevista fija donde la gente se sienta y se le hacen preguntas, sino como ustedes lo verán: como un paseo por ese lugar, histórico ya desde entonces y hoy más aún, con los años que cumple. Es decir, la ofreció como su casa, de ahí el título del film y eso, creo, es algo que también rescata el documental y que a mí me encanta compartir con la gente muy joven. La imagen esa, desacralizada, hermosa, humana, de alguien que hizo tanto por la cultura y por la historia de nuestro país. Es un pequeño homenaje a Haydée a estas alturas —quiero decir, a estas alturas del tiempo de realizado el documental— y que de hecho es, también, en estos días, un homenaje a la Casa de las Américas por su aniversario.

LA MANO AMIGA

BIENAVENTURADA MERCEDES SOSA

Por Silvio Rodríguez

Quizá la había visto antes en Cuba, pero siempre me ha parecido que conocí a Mercedes Sosa en el estadio de béisbol de Santiago de los Caballeros, en la República Dominicana, una noche de diciembre de 1974. Ella se incorporaba a *7 días con el pueblo*, un festival de canción comprometida que se venía celebrando desde hacía dos o tres jornadas. Aquella noche las luces del estadio parecían romper la oscuridad y el pueblo reclamaba a sus cantores. En el pequeño espacio en que nos apretábamos los que esperábamos turno, me las arreglé para ubicarme al lado de ella, presentarme y decirle lo que la admiraba. Por último, azorado de mi propia locuacidad, tuve la mala pata de brindarle un trago, que rechazó arrugando la nariz. Mal comienzo, me dije.

La recuerdo otra noche, también recién llegada, en este caso a Cuba, para más señas en Casa de las Américas, ella junto a nuestra amiga común, Haydee Santamaría. Fuimos un grupito de cantores a recibirla, a gozar del privilegio de tenerla cerca por un rato. Por entonces la

acompañaba un asombroso guitarrista que llamaba *Pepeto*, el que lamentablemente no mucho después falleció. Entre Mercedes y *Pepeto*, más que conjunción, había un estado de gracia.

La recuerdo también en Managua, en un *Festival por la Paz*. Estaban Allí Primera, Chico Buarque, Isabel Parra, Daniel Viglietti, los hermanos Mejía Godoy y muchos más. Pocas veces como aquel día tuve un flujo de comunicación tan intenso con Mercedes. Fue algo extra verbal, una empatía poderosa que ocurrió entre ella y yo. Alguien que pasaba nos hizo un par de fotos que recogen un poco el momento. Siempre que las veo me estremezco.

A principios de los años 80 me designaron para presentarla en Varadero, en uno de los dos festivales de la canción que dirigió la Nueva Trova. Y a mí, que tanto me corto en esos lances y que salgo sin guión, se me ocurrió decir que se trataba de alguien cuyo nombre era oro en la historia de la canción latinoamericana... Me acuerdo que mientras la ovacionaban yo me bajé de allí con la sensación de haber dicho una estupidez, por comparar a Mercedes con el también llamado vil metal.

Hoy, con el dolor de la pérdida presente, lejos de aquel agitado Varadero, me doy cuenta de que dije lo correcto. Mercedes, como Yupanqui y Violeta, es oro sustancial de las raíces de Los Andes, tesoro de nuestro patrimonio sin tiempo.

Bienaventurada es Mercedes Sosa.



“LO MÁS IMPORTANTE ES EL INTERCAMBIO HUMANO”

Por María Fernanda Ferrer

Por estos días se encuentran trabajando en La Habana dos especialistas franceses que han venido a poner en marcha un proyecto de colaboración que beneficia en cuanto a tecnología (montaje de un estudio digital) al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana.

Max Bale es el responsable del proyecto *Planeta radio* que impulsa Radio Francia Internacional (RFI) para emisoras enclavadas en diferentes partes del mundo (que no incluyen a países europeos) y confirmó a esta reportera que ha trabajado esencialmente en naciones del continente africano.

En entrevista realizada recientemente en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, en medio de cables, consolas, monitores y otros accesorios que forman parte del equipamiento incluido en este proyecto, Max declaró que “es un gran placer estar en Cuba”.

Consideró el especialista francés que se pueden hacer proyectos de colaboración, sobre todo en lo relacionado con la tecnología digital, y subrayó que en su país se tiene “la suerte de trabajar con muy alto nivel tecnológico y el Fondo de Cooperación es una posibilidad real, concreta, de hacer intercambios prácticos”.

Con un español más o menos fluido Max quiso subrayar que “es muy importante poder intercambiar porque estamos seguros de que los cubanos están muy bien preparados y son hábiles a la hora de entender y de enfrentar las nuevas tecnologías”.

Por su parte Carlos Acciari, quien labora en sistemas de transmisión con todos los asociados de RFI y es coordinador técnico para el sector Américas, señaló que venir a la Isla ha sido un “sueño cumplido” e, igualmente, interrumpió momentáneamente su trabajo para conversar

sobre diversos temas que tienen que ver, lógicamente, con este proyecto de colaboración que ya se inició y que, al parecer, tendrá continuidad.

¿Hay otros proyectos similares de colaboración con Cuba?

Es el primero y único, esperamos otros. Nosotros venimos como representantes de la Unión Europea (UE) que lanzó internacionalmente una convocatoria propuesta por RFI. El Centro *Pablo* accedió a esta convocatoria y fue aceptada la solicitud. Así surgió este intercambio y aquí estamos representando a la UE para una colaboración cultural y tecnológica con el Centro *Pablo*.

Esta es la segunda visita de ustedes a La Habana; la primera fue en marzo.

Así es. La primera visita fue de exploración para ver los locales, conocer a las personas y hacer de conjunto este programa y definir prerrogativas y ver de qué manera se hacía realidad la convocatoria. Se hicieron las medidas del local y se mandaron a confeccionar los paneles de madera que son imprescindibles y otras pequeñas obras constructivas para acondicionar el local.

Felizmente llegó la tecnología ¿qué está pasando ahora en el Centro *Pablo*?

Todo llegó en perfecto estado y ¡en una semana! Nada se rompió ni hubo el más mínimo deterioro o pérdida. Ahora estamos instalando un nuevo estudio de música digital con albañiles y carpinteros y también soldando. Esperamos que en menos de una semana comencemos a trabajar y capacitar a los especialistas del Centro en esta nueva tecnología.

¿Y es realmente de punta esta tecnología que ha llegado al Centro *Pablo*?

Este es un proyecto conjunto de la UE con RFI; del sistema radial de Francia con RFI. Recibimos mucho material que ya fue usado, pero que está en perfecto estado y funcionando. Otra parte de lo traído fue comprado por la UE, por ejemplo, las computadoras y las grabadoras. Todo es material de punta, digital, pero hay otros que fueron usados por dos o tres años. En estos momentos estamos pasando el estudio de analógico a digital.

¿Y qué se podrá hacer en este estudio que están montando en el Centro *Pablo*?

Siguiendo las líneas de trabajo del Centro *Pablo* que es hacer los conciertos, grabar la trova y las actividades culturales de diversa índole que se realizan en la Sala *Majadahonda*, se trata de hacer lo mismo, pero con una herramienta más ágil que puede tener otras características como la compresión digital para la difusión de sitios de Internet. O sea, todo lo que de avances y facilidades trae consigo lo digital.

¿Cuál es el próximo paso de este proyecto conjunto?

Vendrá otra persona a capacitar y se realizará un intercambio de cómo producir material sonoro y audiovisual. Se conversará cómo estructurar los micro-magazines, cómo realizar diversas entrevistas e intercambiar con ustedes que trabajan ese campo. Vendrá una colombiana que se llama Conchita Penilla que ha investigado a fondo el tema de la oralidad que, hasta donde sé, es uno de los aspectos a los que el Centro *Pablo* presta mucha atención. El año que viene -tal vez para enero o febrero- vendrá otra parte técnica que será como un complemento. Este proyecto es una mezcla de tecnología con producción; es decir, hay quienes se encargan de las nuevas máquinas y otros las ponen a producir contenidos culturales.

¿Habrá posibilidades de alguna continuidad del proyecto?

Este proyecto concluye en febrero de 2010, pero hemos respondido a otra convocatoria y, quizás, en el futuro podamos continuar implantando un estudio digital que sume el audiovisual de manera móvil, itinerante.

Impresiones de esta su segunda visita.

Sinceramente es muy emocionante estar aquí, en Cuba. Hemos estado esperando esta oportunidad por años y me siento extremadamente honrado y feliz de tener este privilegio de venir a La Habana no como turistas sino a trabajar y compartir junto con los cubanos. En Cuba la gente es muy capacitada y tiene mucha instrucción y cada uno conoce a la perfección su rama de trabajo. Eso nos ha sucedido, en primer término, con Jaime Canfux, el sonidista del Centro *Pablo*, y con otros especialistas.

Es un placer enorme la belleza y la solidaridad de sus gentes, y el trabajo es muy positivo y de un gran nivel. Nos encanta trabajar con los técnicos cubanos, con los periodistas, con los diseñadores. Es cierto que trajimos tecnología y eso es fantástico, pero lo más hermoso es esta relación que estamos viviendo. Lo más importante es el intercambio humano.

¿Qué te llevas de La Habana?

No me llevo nada, me quiero quedar (risas); me llevo un recuerdo fantástico y las tremendas ganas de regresar.

EL GALLEGO, SIEMPRE QUERIDO Y ENTRE NOSOTROS

José Luis Posada, *El Gallego*, artista de plástica asturiana-cubana fue un amigo entrañable del Centro *Pablo* y un hombre que estuvo muy cerca de nuestra institución: memorables fueron sus exposiciones *Trazos y trozos del Caimán*, *Top Hat* y *Mitos* que exhibidas en distintos momentos en la Sala *Majadahonda* de la institución. Ediciones *La Memoria*, el sello editorial del Centro *Pablo*, publicó en el 2005 el libro *Cabeza para pensar y corazón para sentir*, dedicado a este destacado artista. Los hermanos de Posada, quienes al igual que él asentaron raíces en esta Isla, se han mantenido también muy pendientes al quehacer de nuestro centro. Recientemente recibimos, vía electrónica, un mensaje electrónico de Mauricio Posada, su hijo mejor, que queremos compartir con nuestros lectores.

Hola, soy el hijo más joven del gallego *Posada* seguramente cuando yo era un niño tuvimos la oportunidad de conocernos aunque, honestamente, mi memoria solo me trae su nombre a la memoria siempre presente en los comentarios de la vida diaria de mi padre y de mi madre Miriam. El objetivo de este e-mail no es otro que agradecer todo el esfuerzo hecho ya por parte suya y por parte del Centro *Pablo de la Torriente* en lo que concierne a la obra de mi padre. Me gustaría si existe alguna forma ya sea a través de e-mail u otra vía de comunicación, de mantenerme al tanto de las actividades culturales que el centro lleva a cabo, ya sea en lo relativo a la obra de mi padre o al extenso panorama actual de la cultura cubana.

Bueno sin más me despido y una vez más le doy las gracias por todo lo dicho.

Un abrazo.

Mauricio Posada

ALREDEDOR DEL CENTRO

VIOLETA PARRA POR ISABEL PARRA

Recientemente fue presentado en Chile *El libro mayor de Violeta Parra*, obra central en el legado de la folclorista, compilada y editada por su hija Isabel. Esta última además presentó su más reciente disco, *Afectos y compromiso*.

Por David Ponce

Es una imagen tomada por el fotógrafo Julio Bustamante en algún año a mediados de los 50 que aparece en la tapa del nuevo libro sobre Violeta Parra, como un aviso de que siempre es posible encontrar un retrato inadvertido de la folclorista y creadora chilena. También es la tapa de un libro paradójicamente inadvertido hasta hoy en Chile: es *El libro mayor de Violeta Parra*, escrito por su hija Isabel Parra y editado hoy por primera vez en nuestro país desde su publicación original en 1985.

"Esa foto maravillosa que usamos para la portada está tomada en el Estadio *Nataniel* en el año de la pera, con su guitarra blanca, su guitarra *Ramírez*" -evoca la propia Isabel Parra, cantante y compositora que ha sumado a esos oficios el de custodia del legado histórico de Violeta Parra desplegado en estas páginas-. Son escritos donde ella se sitúa en este universo y da sus

puntos de vista, sus pareceres, su relación con el mundo, con la gente, con su familia, sus amigos, su trabajo, con su forma de ser.

Publicado originalmente en España en 1985, durante el exilio de Isabel Parra, el libro es un relato cronológico en torno al relato de la autora sobre la base de documentos y testimonios recuperados y conservados por la Fundación *Violeta Parra*, que la propia hija de la folclorista preside. "La Violeta te escribía una carta pero después se volaba y te empezaba a hablar de ti, de lo que le estaba pasando a ella en Europa...", dice Isabel Parra. "Son cartas que van más allá del ámbito familiar, la muestran no sólo cantando o tocando, sino como espectadora de su tiempo. Cómo no querer compartir a la Violeta Parra en ese ámbito".

¿Qué tan aumentada es esta nueva edición comparada con la primera?

Creció muchísimo. La versión original del *Libro mayor* en realidad no era tal, fue una edición bien modesta y, a pesar de eso, permaneció como una reliquia que pasaba de mano en mano entre la gente. Eso me estimuló a hacer esta edición, aumentada, con documentos y fotografías inéditas. Ahora sí que es un libro mayor. Finalmente.

La primera mano

Publicada por la editorial *Cuarto Propio*, la nueva versión de *El libro mayor de Violeta Parra* sucede a la reedición presentada en febrero de 2009 en Cuba con motivo de la Feria del Libro de La Habana, y a la versión española original de 1985, que tampoco estuvo exenta de accidentes, recuerda la autora.

"La primera editorial que lo iba a publicar, en Barcelona, quebró. Posteriormente me invitó (el editor) Carlos Orellana a publicar la versión que se conoció. También esperábamos que en algún momento un biógrafo escribiera un libro 'cototudo' de la Violeta, como todavía estamos esperando. Qué ha ocurrido: se han escrito varios libros de la Violeta, pero toman toda la información del *Libro mayor* original, o si no otras informaciones erradas que se repiten y se deforman. Esto tiene ese valor de la primera mano y la mano de la hija mayor de la Violeta, que no se le ha olvidado nada de lo que ocurrió y que la quiere compartir con la gente.

¿Qué cosas nuevas aparecen por primera vez en esta edición?

Ahora nos enteramos por ejemplo de una larga carta donde ella pide a su amigo Osvaldo Rodríguez (Osvaldo *Gitano* Rodríguez, el autor de la canción "Valparaíso") que se comunique con Alberto Zapicán (el cantor uruguayo que trabajó en la carpa que Violeta Parra inauguró en diciembre de 1965 en la comuna santiaguina de *La Reina*). Y eso es un pretexto para hablar de quién es este señor Alberto Zapicán, si vino de guerrillero, clandestino, de dónde llegó y por qué aterrizó en la *Carpa de La Reina*. Se hace claridad sobre la mitología que se ha inventado. Conocemos una cantidad de personas que aseguran que Violeta Parra compuso "Gracias a la vida" frente a ellos. Y nosotros, bueno, así es la vida.

Entre las trescientas páginas del libro hay además material inédito, desconocido al momento de la edición original. Entre esos documentos figuran la correspondencia que Violeta Parra sostuvo con el músico de origen suizo Gilbert Favre, así como cartas que arrojan luces sobre la inadvertida estada de la artista en Argentina en 1961, antes de emprender con sus hijos Isabel y Ángel Parra su segunda gira a Europa.

Cuando la Violeta fue a Argentina a buscar al tío *Lalo* que estaba en dificultades, lo mandó de vuelta a Chile con su mamá y sus historias, pero naturalmente se quedó allá. Vivió en la casa de la familia de don Joaquín Blaya, un gobernador en la pampa que se transformó en su gran amigo, realizó un trabajo enorme de clases, de arpilleras, de concursos de cuecas, y después se fue a Buenos Aires. No sabíamos de esta estancia en la pampa ni de la existencia de este amigo porque no había registros. Y luego la Violeta se va a Europa con nosotros, y empieza a escribir a su amigo, a narrarle el viaje, dónde vamos, qué nos ha pasado. Y después él aparece en la *Carpa de La Reina* y hay fotos donde la Violeta está con él.

¿Son cosas que ella no les contaba?

La Violeta corría con colores propios. No nos contaba si se escribía con Fulano o Zutana. Nosotros (Ángel e Isabel Parra) estábamos en un festival, andábamos cantando y haciendo nuestro acompañamiento a la Viola, pero no había una narradora, y resulta que sí la había. Y ella escribe que Ángel se enfermó en un tren y también grandes loas a la Unión Soviética,

incluso le dice a su amigo que cómo es posible que no sea comunista. Es el espíritu total y absoluto de la Violeta en ese tiempo, de gran amistad y de fidelidad.

¿Pueden seguir apareciendo cosas nuevas? ¿Tampoco está terminado el libro ahora?

Siempre va a ocurrir eso, la Violeta Parra nunca va a terminar de aparecerse. Nunca. Eso es eterno. No sé por qué era así la Viola, por qué aparece una persona que me muestra una poesía de ella del año de la pera, de cuando estaba casada con mi padre, y son unas cosas que uno dice "dónde estaba la Violeta, para quién va dirigido todo eso". Hay muchos misterios también, misterios en los que no hay nada que preguntarse, y quedarse calladito. Cada uno piensa lo que quiere pensar.

Una presentación del poeta cubano Víctor Casaus, un escrito del profesor Gastón Soublette, testimonios del poeta Gonzalo Rojas y de las folcloristas Margot Loyola y Silvia Urbina y la *Defensa de Violeta Parra*, del antipoeta Nicanor Parra, son también parte de *El libro mayor de Violeta Parra*, con el aporte también inédito del cantante y compositor cubano Silvio Rodríguez, quien escribió el poema "Carta a Violeta Parra" que figura como presentación del libro.

Yo estaba esperando algo para la primera página del libro, y por razones de amistad o de comunicación telepática llega un poema que me manda Silvio que me dice "Chabe, ¿qué te parece, te gusta?" Úsalo ahí o donde quieras -recuerda la autora-. Así empieza el libro.

¿Además de autora también eres una lectora de este libro, con las cosas nuevas que tiene incluso para ti?

Yo me salgo de mí y me instalo como lectora, me deleito con estas cosas nuevas y sigo aprendiendo cosas de ella. Uno se acerca más aún a ese personaje entrañable que es la Violeta Parra, a su forma de ver la vida. Es muy entretenido ser lectora, lo único que quiero es que salga el libro para leerlo.

EL GRUPO CUATRO DE TROVAS VIENE A LA HABANA

La unión de cuatro músicos populares de Mar del Plata, confluirá en la presentación del grupo *Cuatro de Trovas*, cuyo objetivo mayor es la gira que realizará por Cuba en enero próximo invitados por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana.

Artistas de reconocida trayectoria individual y colectiva, como Sebastián Echarry, Marita Moyano, Juan Sardi y Mauricio Cordo, forman parte de este proyecto que canaliza las composiciones propias de todos sus integrantes, con una marcada tendencia hacia la canción trovadoresca de raíz folklórica.

El repertorio está integrado por canciones de su propia autoría. Se incluyen "Agüita" y "En vos, en mí" de Marita Moyano, "No conozco Santiago" y "Barrilete" de Juan Sardi, "Tierra adentro" y "Cuéntame" de Sebastián Echarry y "Vuelve" de Mauricio Cordo, entre otros. También otras tres canciones de autoría compartida, como "El Cuero", "Andamos tu voz" y "Zamba niña".

Luego de recibir en Mar del Plata en los últimos años a los principales referentes de la Nueva Trova Cubana como Augusto Blanca, Vicente Feliú, Corina Mestre, *Pepe* Ordás y representantes de la nueva generación de trovadores de la Isla, llegó una invitación oficial por parte del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución reconocida y de gran importancia en Cuba.

El proyecto de viaje surge bajo la denominación *Cuatro de Trovas*, grupo formado por la unión de Sebastián Echarry, líder de Dúo *La Trova* (con doce años de trabajo en el país) y el grupo de música argentina *Purazambo* (Sardi, Moyano y Cordo), que ha realizado una extensa gira por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina en los últimos años.

Es importante remarcar que con el grupo *Cuatro de Trovas* estará representada la identidad cultural marplatense desde la música popular. Por este motivo, sus integrantes han sido declarados "Embajadores Turísticos" por el EMTUR Mar del Plata y, su gira por Cuba, de "Interés Cultural" por la Secretaría de Cultura de la municipalidad de Gral. Pueyrredon y por el

Consejo Municipal de Cultura, "De Interés" por el Honorable Concejo Deliberante, "De Alto Interés Artístico y Cultural" por parte de Cancillería Argentina y cuentan con la adhesión y el aval de *Madres de Plaza de Mayo* línea fundadora.

AGUA DE RÍO

El argentino dúo *Cadencia*, que el pasado años visitó Cuba y regaló parte de su arte en el patio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, presentó recientemente su nuevo disco titulado *Como el agua del río* en la ciudad de Córdoba

La presentación del CD estuvo acompañada de una exposición de los artistas la plástica argentina María Cristina Jornet y Guillermo Bernabé y asistieron algunos de los músicos que participaron en la realización de esta nueva propuesta discográfica del dúo *Cadencia*.

CONVOCATORIAS

PREMIO MEMORIA

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que desde 1996 convoca el Premio *Memoria*, decidió este año PRORROGAR el plazo de admisión de los proyectos de investigación testimonial y de historia oral HASTA EL PROXIMO 30 DE OCTUBRE. A continuación reproducimos, íntegramente, la CONVOCATORIA.

PREMIO MEMORIA 2009

Podrán participar escritores, periodistas, historiadores, sociólogos y otros especialistas que residan en Cuba.

Se presentarán proyectos de investigación testimonial y de historia oral que se encuentren incluidos en estas amplias zonas temáticas: *Ecos de la República*, *La creación en la voz* y *Las voces que nos rodean*.

El proyecto debe incluir una descripción del tema propuesto y una fundamentación de su trascendencia cultural. Cada aspirante puede presentar hasta tres proyectos, dentro de las categorías establecidas.

El proyecto debe ser presentado en soporte digital y también impreso en original y dos copias. No debe exceder las cinco cuartillas de extensión. El autor incluirá en el envío su nombre y apellidos, número de carné de identidad, dirección particular, número de teléfono, correo electrónico y una síntesis de su curriculum vital con una extensión máxima de dos cuartillas.

Los proyectos serán enviados a: Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Programa *Memoria*, Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja, Ciudad de la Habana o entregados impresos y en soporte digital en la misma dirección hasta el 30 de octubre de 2009. También pueden ser enviados a esta dirección de correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu.

El jurado integrado por tres reconocidos especialistas dará a conocer su fallo, que será inapelable, en febrero de 2010, durante la Feria Internacional del Libro de La Habana.

El jurado seleccionará cinco investigaciones, las cuales serán financiadas por el Centro, de modo que sus autores puedan trabajar a tiempo completo, si lo desean, durante seis meses en la realización de sus proyectos, recibiendo una remuneración mensual de 500 pesos MN, al mismo tiempo que van entregando al Fondo de la Palabra el material reunido, según los plazos acordados previamente.

El Centro *Pablo* publicará en sus Ediciones *La Memoria* las obras testimoniales o de historia oral que surjan de las entrevistas grabadas, siempre que reúnan la calidad necesaria y sean presentadas a más tardar un año después de concluido el período de investigación.

Los autores se comprometerán a entregar al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* el material grabado, con su correspondiente transcripción, que enriquecerá el Fondo de la Palabra, archivo de fuentes orales creado por el Centro con las entrevistas realizadas por los ganadores del Premio *Memoria*.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 117/ octubre de 2009

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Vivian Núñez

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960